

EVALUACIÓN DE LOS CURSOS DE PRIMAVERA DEL PROGRAMA UNIVERSITARIO PARA ADULTOS 50 Y MÁS DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

JOSÉ JAIME VÁZQUEZ LÓPEZ

COORDINACIÓN DE PROYECTOS DE RECTORÍA - BUAP

GLORIA ANGÉLICA VALENZUELA OJEDA

FFYL - COORDINACIÓN DE PROYECTOS DE RECTORÍA - BUAP

GERMÁN PÉREZ GALICIA

COORDINACIÓN DE PROYECTOS DE RECTORÍA - BUAP

TEMÁTICA GENERAL: CURRÍCULUM.

RESUMEN

En el presente trabajo se presentan los resultados obtenidos en el proceso de evaluación de programas de los cursos y talleres ofrecidos como parte del Programa Universitarios para Adultos 50 y Más de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en el período de primavera 2017. Los cursos y talleres evaluados fueron los siguientes: 1) Celular Inteligente, 2) El Arte de Vivir, 3) El Poder de la Actitud, 4) Finanzas Personales, 5) Historia de Puebla, 6) Nutrición 50 y Más y 7) Salud para los Mayores: Fomentando el envejecimiento exitoso. Para la evaluación se diseñó un instrumentó que evaluó los siguientes 8 componentes: 1) Programa del curso, 2) Desempeño del profesor, 3) Proceso enseñanza – aprendizaje, 4) Recursos educativos, 5) Desarrollo de las clases, 6) Clima académico, 7) Administración y gestión de los cursos, y 8) Infraestructura y equipo. Los resultados muestran una evaluación favorable en los distintos componentes e indicadores analizados. A pesar de ello, permitirán tomar decisiones para el mejoramiento y fortalecimiento de las siguientes ofertas académicas.

Palabras clave: Educación continua, Educación de adultos, Educación no formal, Evaluación de cursos.

INTRODUCCIÓN

El aumento de la población adulta ha sido estadísticamente notorio a nivel internacional, tal y como lo demuestran los estudios realizados por los diferentes organismos internacionales. En este contexto, de acuerdo a la pirámide de población del mundo (INE, 2016), para el 2016 tenemos una existencia de 7,432,663,000 personas en el mundo, de ellas, el 22.51% tienen 50 o más años de edad y se proyecta un incremento hasta alcanzar el 33.8% de la población total para el 2050.

Esta condición, permite identificar que tenemos muchos adultos mayores de 50 años con ganas de seguir desarrollándose y estudiando. Esto no es nuevo, ya que desde hace mucho tiempo se han instrumentado diferentes estrategias para la educación de los adultos, tales como: Educación por correspondencia, Oferta educativa en horarios nocturnos, fines de semana o vacaciones, y de manera más reciente, Procesos educativos en las modalidades alternativas abierta, a distancia o mixta.

Ante esta situación, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla se suma a los esfuerzos de las distintas dependencias e instancias internacionales y nacionales dedicadas a ofrecer una opción educativa para los adultos de 50 y más años de edad que tienen el deseo de seguirse preparando, actualizando y llevar una vida intelectual activa.

El interés de la BUAP en ofrecer una alternativa educativa más, a las personas de 50 y más años de edad, no es nuevo. La BUAP, ha generado diversas estrategias y acciones para apoyar a los adultos y a los adultos mayores a través de diferentes instancias y procesos. Dentro de la BUAP se cuenta con dos modalidades, adicionales a la tradicional: la Modalidad a Distancia (MaD) y la Modalidad Semiescolarizada (MSE) en donde se ofrecen programas de licenciatura para los adultos que desean seguir estudiando (BUAP, 2016).

Además, se ofrecen programas de educación continua en las diferentes unidades académicas de la BUAP. También se encuentra la Casa del Jubilado que ofrece distintas actividades formativas, recreativas, culturales, sociales y de desarrollo personal, etc., cuyo objetivo es atender y mantener activos a los jubilados universitarios y público en general que han dedicado años de esfuerzo y compromiso en su trabajo diario. De la misma manera, se encuentra el caso del Hospital Universitario de Puebla, que con su Área Geriátrica y de atención integral a la salud ha promovido la cultura y el cuidado del adulto. Estos son claros ejemplos del compromiso de la BUAP ante este grupo de personas, los cuales se pretenden fortalecer con la creación del Programa Universitario para Adultos 50 y Más (PUA - BUAP 50 y Más).

Como parte de estas acciones, el Programa Universitario para Adultos 50 y Más inició sus actividades en otoño de 2016 ofreciendo tres cursos y un taller, y en el período de verano 2017, se ofrecieron 6 cursos y un taller. Con la finalidad de identificar la percepción de los estudiantes, sobre estos cursos, se realizó una evaluación de los mismos y tomar decisiones para su fortalecimiento.

Como resultado, el presente trabajo tiene el objetivo de describir, de manera general, los resultados obtenidos en el proceso de evaluación de los cursos.

Algunos referentes teóricos

La educación en la edad adulta

Debido a su complejidad el desarrollo evolutivo del ser humano ha sido agrupado en diferentes etapas, por distintos autores y desde referentes diversos. Gandarillas y Uriarte (2012), afirman que existe coincidencia entre algunos estudiosos del desarrollo humano en reconocer la existencia de sub-etapas en la edad adulta, siendo éstas las siguientes (p. 172):

- Edad Adulta Temprana (entre los 20 y 40 años)
- Edad Adulta Intermedia (de los 40 a los 65 años) (...)
- Edad Adulta Tardía (después de los 65 años de edad)

Esto significa que a pesar de que una persona es considerada como adulta, existen características propias que la ubican dentro de una tipología o subetapas de esta edad. Sin embargo, los estudiosos de la educación de los adultos consideran que cualquier etapa, de la edad adulta, es propicia para el aprendizaje y la educación, situación que se ha demostrado con la experiencia en la educación de este grupo de personas.

Se han encontrado muchos estudios que pretenden acercarse a la comprensión de las edades cronológicas. En este sentido Ander-Egg (2013) sostiene que “el envejecimiento es una etapa de la vida, no es una variante patológica del desarrollo humano. Se trata de una fase biológica de la existencia humana y no una enfermedad” (p. 59). Ander-Egg (2013), hace referencia al envejecimiento desde tres perspectivas: envejecimiento físico, psicológico y espiritual, los cuales, marcan la diferencia de las formas de vida de las personas.

Por su parte, Vellas (1996), sostiene que “envejecer activamente favorece la consecución de un envejecimiento exitoso” (p. 514). Con esto se puede entender la relación directa que existe entre estos dos términos tan importantes en esta área: envejecimiento activo y envejecimiento exitoso.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), realiza una precisión en relación al envejecimiento activo. Para la OMS (2002) “El envejecimiento activo es el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” (p. 79). También, para la OMS (2002):

El término «activo» hace referencia a una participación continua en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas, no sólo a la capacidad para estar físicamente activo o participar en la mano de obra (...). El envejecimiento activo trata de ampliar la esperanza de vida saludable y la calidad de vida para todas las personas a medida que envejecen, incluyendo aquellas personas frágiles, discapacitadas o que necesitan asistencia (p. 79).

Hasta hace muy pocas décadas, en México, la educación estaba destinada, únicamente, para ser cursada en la edad correspondiente a cada nivel educativo. Las personas que por alguna razón abandonaban la escuela, tenían pocas o nulas posibilidades de incorporarse a estudiar nuevamente.

El avance de las teorías y modalidades educativas, así como el desarrollo científico y tecnológico, han dado como resultado que se multipliquen las posibilidades de seguir estudiando, así como las opciones y alternativas de estudio.

La importancia del proceso de evaluación curricular

De acuerdo a Morán (1986) la preocupación por la revisión de los planes de estudio surge en México a fines de la década de los 60, buscando que la universidad revise y replantee su propuesta respecto de la formación de sus profesionales. En este sentido, se puede reconocer que la crisis educativa que vivió México a partir de 1968, con el movimiento estudiantil generado en la UNAM, propició la atención de esta área de estudios tan compleja y significativa. Por su parte Díaz Barriga, A., (1995) sostiene que la problemática curricular ingresó a México en la década de los setenta, motivo por el cual, estos años -finales de los sesentas y principios de los setentas-, marcan el inicio de los procesos de revisión curricular en México. Además, el proceso de evaluación se considera como elemento muy importante de las políticas educativas que caracterizan las décadas posteriores ochenta y noventa, repercutiendo principalmente en los procesos de evaluación curricular que se realizan en el nivel superior (Ruiz, 1998). En este sentido, se aprecia que la evaluación curricular es producto de la dinámica de evaluación que ha caracterizado la década de los noventa y la de principios del siglo XXI, la cual está encaminada a lograr la acreditación de los programas académicos.

Se reconoce que el término de evaluación curricular se ha integrado a partir de la vinculación de dos conceptos muy amplios y complejos: evaluación y currículo (De Alba, 1991; Díaz Barriga, A., 1995; Díaz Barriga, A., 1996/2001 y Ruiz, 1998), los cuales se planteaban hasta el siglo XIX en términos de examen y plan de estudios (Díaz Barriga, A., 1995); sin embargo, estos términos se han transformado de acuerdo a las diferentes circunstancias e influencias que han tenido lugar en el campo educativo.

A pesar de que los conceptos de evaluación y currículo presentan diferentes conceptualizaciones, dependiendo del uso y aplicación específica en donde tienen lugar, se considera que la forma de visualizar al currículo determina la selección y aplicación de un enfoque de evaluación

que sea conceptual y metodológicamente afín (Ruiz, 1998). Esto significa que el proceso de evaluación curricular, lleva implícitos los conceptos de evaluación y currículo.

También se reconoce que el proceso de evaluación curricular se ha constituido en un campo del conocimiento y de estudio independiente en las ciencias de la educación (De Alba, 1991 y Díaz Barriga, A., 1995), lo que significa que es un ámbito disciplinar que ha generado conceptos propios y técnicas específicas para trabajar un determinado objeto del conocimiento (Díaz Barriga, A., 1995).

En el caso del Programa Universitario para Adultos 50 y Más, la evaluación de los programas cobra una importancia considerable, ya que es en el salón de clase en donde cobra vida el currículo y en donde se desarrollan las experiencias concretas y vivenciales del currículo en la acción. Por tal motivo, este trabajo hace énfasis en la evaluación de los programas de los cursos de educación continua que se realizan como parte del Programa Universitario para Adultos 50 y Más de la BUAP.

Metodología

El tipo de investigación desarrollado es descriptivo, con una orientación de investigación evaluativa, debido a que se pretenden aplicar los aportes del método científico al proceso de evaluación.

Para la evaluación de los programas participaron los estudiantes que se encontraban en los 7 cursos en el período de primavera de 2017

Para evaluar los 7 cursos que se ofrecieron, se diseñó un cuestionario con 21 reactivos que agrupan 8 segmentos de la evaluación. En el primer segmento se mide si el curso cumplió las expectativas académicas e intereses del asistente; además de su opinión sobre el cumplimiento de los compromisos que se establecieron para cada curso.

El segundo componente, con cuatro reactivos trata de evaluar al docente, en lo que respecta a dominio del tema, entusiasmo, respeto y compromiso. Aunque es cierto que este tipo de mediciones son de percepción y sería un error asignarles un valor tajante, cierto es que arrojan información interesante.

Un tercer componente valora las estrategias de enseñanza y el equilibrio entre teoría y práctica. Considerando que los estudiantes pertenecen a grupos de población con características específicas diferentes a la población con menor edad; aprenden de manera diferente y están dispuestos a dedicar menos horas de curso, por lo que el facilitador deberá utilizar metodologías didácticas especiales, acordes a las necesidades de los asistentes.

Los medios audiovisuales y tecnológicos utilizados para impartir los cursos conforman el cuarto componente de evaluación. Los estudiantes tienen expectativas de acudir a las aulas para aprender con el apoyo de medios digitales.

En el siguiente bloque de evaluación se ponderan los factores al interior del aula y/o metodología de enseñanza. Inicia con la percepción del adulto sobre la planeación de las sesiones, el objetivo del día, si se aclararon todas las dudas, si se concluyó con el tema acordado y si se respetaron los horarios.

En el componente sexto se evalúa el clima académico, si fue propicio para el aprendizaje. En el séptimo componente de la atención por parte de la gestión administrativa del curso y como último componente se evalúa la infraestructura y ubicación de las instalaciones donde se imparten los cursos.

Resultados

En los párrafos siguientes se describirán de manera breve los resultados recabados por cada componente, los cuales son indicadores confiables de la calidad con que se han impartido los cursos del Programa Universitario para Adultos 50 y Más de la BUAP, para ello, se utilizaron las siguientes claves para identificar los resultados obtenidos en cada uno de los cursos:

- 1= Celular Inteligente
- 2= El Arte de Vivir
- 3= El Poder de la Actitud
- 4= Finanzas Personales
- 5= Historia de Puebla
- 6= Nutrición 50 y Más
- 7= Salud para los Mayores; Fomentando el envejecimiento exitoso

Como ya se mencionó en los párrafos introductorios, el primer bloque de evaluación se realiza mediante dos reactivos. Es muy importante destacar que en 4 de 7 cursos la totalidad de estudiantes manifestó que fueron cubiertas sus expectativas. En el caso del Taller del Celular Inteligente, el 93.8% manifiesta estar completamente de acuerdo y de acuerdo en que se respondió a sus expectativas y compromisos cumplidos del curso, porcentaje razonable considerando que no todos los adultos mayores tienen el mismo nivel de utilización de la tecnología y seguramente alguno de los asistentes se sintió menos satisfecho. En el caso del curso de Nutrición 50 y más, el porcentaje menor al 90% se debe a que participaron 7 facilitadores en el curso lo que resultó perjudicial para que los asistentes identificaran un líder académico (Tabla 1).

El componente 2, se evalúa a través de 4 reactivos, con promedios superiores al 98% todos, destacando el reactivo donde se valora la actitud del docente y el respeto y cordialidad hacia los asistentes. Igualmente es destacable que en 4 de 7 cursos los alumnos hayan manifestado su completo acuerdo en conocimientos, dominio de los temas impartidos y su compromiso con el curso (Tabla 2).

Los resultados de las evaluaciones son en promedio muy altos, aunque como se aprecia en la tabla 3, en algunos componentes los estudiantes fueron un poco más exigentes. En el caso de las estrategias de enseñanza el curso de Finanzas Personales recibió un 81.8%, que es un promedio de los más bajos. Seguramente influyeron otras variables que se identifican en la complejidad de los temas de finanzas; por más básico que resulte un curso de temas financieros, necesariamente se debe recurrir a las matemáticas y economía (Tabla 3).

El componente 4 que corresponde a los recursos educativos en los que se apoyó la impartición de curso, los resultados son más elevados, sin embargo, los temas de salud, finanzas y los temas de tecnología, requieren de apoyos tecnológicos especializados, más sofisticados que una presentación electrónica, por lo cual es razonable que no reciban la calificación más alta como sucede con otros temas (Tabla 4).

Se aprecia una relación causal entre los cursos de salud, finanzas y tecnología. Como se ha mencionado en los párrafos anteriores, requieren de elementos, metodologías, tiempos, distintos a los cursos teóricos. Adicionalmente, fueron cursos donde participaron hasta 7 facilitadores que crean condiciones diferentes de aprendizaje. No solo se trata de temas con más teoría que práctica, sino facilitadores especializados en cada tema impiden al estudiante identificarse con un profesor como sucede con los cursos donde participa solo un facilitador (Tabla 5).

Con un promedio general de 98% de los estudiantes que se manifestaron de acuerdo y completamente de acuerdo en que durante el curso se desarrolló un clima y ambiente favorable para el aprendizaje, el patrón de menor porcentaje continúa para los dos cursos donde participaron 4 y 7 facilitadores (Tabla 6).

En lo que respecta a la manifestación entre de acuerdo y completamente de acuerdo de los estudiantes en la evaluación del curso, como se muestra en la tabla 7, los porcentajes son elevados y muy parecidos a los promedios generales. No debemos olvidar que se trata de una evaluación donde la percepción del asistente es quien determina la puntuación que asignará. Como ya se anticipó, si bien los resultados arrojan información muy importante para la mejora de la calidad de los cursos, el asunto de la percepción individual no se debe considerar como determinante cuando representa un porcentaje menor al 10 por ciento (Tabla 7).

En el último componente se evalúan las instalaciones donde se ofrecieron los cursos. Como se puede apreciar en la tabla 8, los asistentes a los cursos de: Celular Inteligente, Finanzas, Salud, mantienen el mismo patrón de calificaciones; es decir, un público más exigente que en pocos casos estuvo completamente de acuerdo (Tabla 8).

CONCLUSIONES

En conclusión, resultan altamente positivos y muy alentadores los resultados recibidos de los adultos respecto a la calidad de los cursos del Programa Universitario para Adultos 50 y Más,

considerando que se trata de un proyecto de reciente creación con una larga trayectoria por transitar y aprender para conformar una oferta de cursos de pertinencia, de utilidad para los interesados y con alta calidad tanto en las metodologías de enseñanza como en los espacios adecuados para los fines del programa. Vale destacar que en todos los componentes nunca pasó de un estudiante quien se manifestó “en desacuerdo” en alguno de los reactivos.

TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Porcentaje acumulado de respuestas Completamente de acuerdo y De acuerdo obtenido en cada uno de los cursos del PUA – BUAP 50 y Más en los enunciados para evaluar el Componente Programa del curso

| Indicadores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | Promedio |
|--|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------|
| 1. El curso respondió a sus expectativas e intereses personales y académicos. | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 99.1 |
| 2. El desarrollo del curso cumplió con los compromisos establecidos en el programa (objetivos, perfil de egreso, contenidos, tiempos, etc.). | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 88.9 | 95.0 | 96.8 |

Tabla 2. Porcentaje acumulado de respuestas Completamente de acuerdo y De acuerdo obtenido en cada uno de los cursos del PUA – BUAP 50 y Más en los enunciados para evaluar el Componente Desempeño del profesor

| Indicadores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | Promedio |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|----------|
| 3. El profesor mostró dominio de los contenidos del curso. | 93.8 | 94.1 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 95.0 | 97.6 |
| 4. El profesor se desempeñó con interés y entusiasmo al impartir la materia. | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 95.0 | 99.3 |
| 5. El profesor se desempeñó con respeto y cordialidad hacia los estudiantes. | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 95.0 | 98.4 |
| 6. El profesor mostró compromiso y responsabilidad hacia el curso y los estudiantes. | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 95.0 | 98.4 |

Tabla 3. Porcentaje acumulado de respuestas Completamente de acuerdo y De acuerdo obtenido en cada uno de los cursos del PUA – BUAP 50 y Más en los enunciados para evaluar el Componente Proceso enseñanza – aprendizaje

| Indicadores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | Promedio |
|--|------|-------|-------|------|-------|-------|------|----------|
| 7. Las estrategias de enseñanza – aprendizaje, utilizadas en el curso, fueron adecuadas y propiciaron un aprendizaje significativo por parte de los estudiantes. | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 81.8 | 100.0 | 88.9 | 95.0 | 94.2 |
| 8. Durante el curso se propició una vinculación entre la teoría y la práctica. | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 90.9 | 100.0 | 100.0 | 85.0 | 95.7 |

Tabla 4. Porcentaje acumulado de respuestas Completamente de acuerdo y De acuerdo obtenido en cada uno de los cursos del PUA – BUAP 50 y Más en los enunciados para evaluar el Componente Recursos educativos

| Indicadores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | Promedio |
|--|------|-------|-------|------|-------|-------|------|----------|
| 9. Los recursos educativos, en los que se apoyó el curso, favorecieron el aprendizaje de los estudiantes (videos, presentaciones, documentos, bibliografía, etc.). | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 90.9 | 100.0 | 100.0 | 90.0 | 96.4 |

Tabla 5. Porcentaje acumulado de respuestas Completamente de acuerdo y De acuerdo obtenido en cada uno de los cursos del PUA – BUAP 50 y Más en los enunciados para evaluar el Componente Desarrollo de las clases

| Indicadores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | Promedio |
|--|-------|-------|-------|------|-------|-------|------|----------|
| 10. Las sesiones de clase mostraron una planeación organizada, previamente, por el profesor. | 87.5 | 100.0 | 100.0 | 90.9 | 100.0 | 88.9 | 95.0 | 94.6 |
| 11. En cada sesión de clase se identificó un objetivo y propósito claro. | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 90.9 | 100.0 | 94.4 | 90.0 | 96.5 |
| 12. Durante las clases, se aclararon las dudas de los estudiantes. | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 90.9 | 100.0 | 94.4 | 95.0 | 97.2 |
| 13. En cada sesión de clase se llegó a conclusiones sobre el tema estudiado. | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 81.8 | 100.0 | 100.0 | 90.0 | 95.2 |
| 14. Las clases iniciaron y terminaron respetando el tiempo acordado. | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 90.9 | 85.7 | 88.9 | 95.0 | 93.5 |

Tabla 6. Porcentaje acumulado de respuestas Completamente de acuerdo y De acuerdo obtenido en cada uno de los cursos del PUA – BUAP 50 y Más en los enunciados para evaluar el Componente Clima académico

| Indicadores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | Promedio |
|---------------------------------------|-------|-------|-------|------|-------|-------|------|----------|
| 15. Durante el curso se desarrolló un | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 90.9 | 100.0 | 100.0 | 95.0 | 98.0 |

| | | | | | | | | |
|---|--|--|--|--|--|--|--|--|
| clima y ambiente académico favorable para el aprendizaje. | | | | | | | | |
|---|--|--|--|--|--|--|--|--|

Tabla 7. Porcentaje acumulado de respuestas Completamente de acuerdo y De acuerdo obtenido en cada uno de los cursos del PUA – BUAP 50 y Más en los enunciados para evaluar el Componente Administración y gestión de los cursos

| Indicadores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | Promedio |
|--|-------|-------|-------|-------|------|-------|------|----------|
| 16. El proceso de administración y seguimiento de los cursos fue el apropiado. | 100.0 | 94.1 | 100.0 | 100.0 | 90.5 | 100.0 | 95.0 | 97.1 |
| 17. El personal administrativo atendió las necesidades de los estudiantes. | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 81.8 | 90.5 | 100.0 | 95.0 | 95.3 |

Tabla 8. Porcentaje acumulado de respuestas Completamente de acuerdo y De acuerdo obtenido en cada uno de los cursos del PUA – BUAP 50 y Más en los enunciados para evaluar el Componente Infraestructura y equipo

| Indicadores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | Promedio |
|--|------|-------|-------|------|-------|-------|------|----------|
| 18. La infraestructura y equipo en la que se apoyó el curso fue la adecuada (computadora, cañón, pizarrón, plumones). | 93.8 | 100.0 | 100.0 | 90.9 | 100.0 | 100.0 | 90.0 | 96.4 |
| 19. Las instalaciones en donde se ofreció el curso fueron adecuadas (Mobiliario, espacio del salón, ventilación, iluminación, limpieza, etc.). | 93.8 | 82.4 | 90.5 | 72.7 | 100.0 | 88.9 | 95.0 | 89.0 |
| 20. La ubicación en donde se ofreció el curso favoreció su asistencia. | 93.8 | 94.1 | 95.2 | 90.9 | 95.2 | 94.4 | 95.0 | 94.1 |

REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (2013). *Cómo envejecer sin ser viejo. Añadir años a la vida y vida a los años*. Chihuahua, México: Laripse Editorial – ICSA.
- BUAP (2016). *Oferta Educativa. Licenciaturas MaD y MSE*. Recuperado en: <http://www.admision.buap.mx/oferta-educativa/modalidades>
- De Alba, A. (1991). *Presentación de la Antología: El campo del currículo. Volumen I*. En De Alba, A., Díaz Barriga, A y González, E. (1991). *Centro de Estudios sobre la Universidad*. UNAM. México.
- Díaz Barriga, A. (1995). *La evaluación curricular. Una aproximación a elementos centrales de esta disciplina y su ubicación en México*. Colima, México: Universidad de Colima.
- Díaz Barriga, A. (1996/2001). *Ensayos sobre la problemática curricular*. México: Editorial Trillas.
- Gandarillas, J. y Uriarte, J.M. (2012). *Plan de negocios para la apertura de un centro de andragogía en tecnología de información*. *Revista Perspectivas* no.30 Cochabamba 2012. Recuperado en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1994-37332012000200006&lng=en&tlng=en#?
- Instituto Nacional de Estadística (2016). *Población mundial por indicador y periodo*. México: INE. Recuperado en: <http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=/t42/p02/&file=pcaxis>
- Morán, O. (1986). *Instrumentación didáctica en Pansza, M., Pérez, C., y Moran, P. (1986). Fundamentación de la didáctica. Tomo 1. VI. México. Editorial: Gernika.*
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Envejecimiento activo: un marco político*. Grupo Orgánico de Enfermedades No Transmisibles y Salud Mental. Departamento de Prevención de las Enfermedades No Transmisibles y Promoción de la Salud. *Envejecimiento y Ciclo Vital*. *Rev Esp Geriatr Gerontol* 2002 ;37(S2):74-105. Recuperado en: ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/vejez/oms_envejecimiento_activo.pdf
- Ruiz, E. (1998). *Propuesta de un modelo de evaluación curricular para el nivel superior. Una orientación cualitativa*. Colección Cuadernos del CESU, núm.35. México. CESU-UNAM.



Vellas, P. (1996). Envejecer exitosamente: concebir el proceso de envejecimiento con una perspectiva más positiva. *Salud Pública de México*, vol. 38, núm. 6, noviembre-diciembre, 1996, pp. 513-522. Instituto Nacional de Salud Pública. Cuernavaca, México. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10638613>